

**Vol. 10**  
**Nº 1 / 2007**

# ΔΙΑΔΟΧΗ

Revista de estudios de  
filosofía platónica y cristiana



**udp**

UNIVERSIDAD DIEGO PORTALES

**Vicerrectoría Académica**  
**Universidad Diego Portales**  
**Santiago de Chile**



UNIVERSIDAD DIEGO PORTALES

**Vicerrectoría Académica  
Universidad Diego Portales  
Santiago de Chile**

**ΔΙΑΔΟΧΗ**

***Diadokhē: revista de estudios de filosofía platónica y cristiana®***

ΔΙΑΔΟΧΗ es una revista editada por la Vicerrectoría Académica  
de la Universidad Diego Portales, Santiago de Chile

***Director:*** Óscar Velásquez  
***Secretario:*** David Morales

***Consejo Editor***

Antonio Arbea (Santiago)  
Anneliese Meis (Santiago)  
Graciela Ritacco (Buenos Aires)

***Corresponsales***

Fernando Navarro (Argentina)  
Víctor Hugo Méndez Aguirre (México)

***Consejo Asesor***

Francisco García Bazán (Codirector emérito, Buenos Aires)  
Werner Beierwaltes (München) - Alberto Caturelli (Córdoba)  
Annick Charles-Saget (Paris-Nanterre) - Kevin Corrigan (Saskatoon)  
Miguel Cruz Hernández (Madrid) - Otto Dörr (Santiago) - John F. Finamore (Iowa)  
Humberto Giannini (Santiago) - Gastón Gómez Lasa (Santiago)  
Gary M. Gurtler, S.J. (Chicago) - José Montserrat i Torrents (Barcelona)  
Gerard J.P. O'Daly (London) - Héctor Jorge Padrón (Mendoza)  
Jean Pépin (París) - Roberto Radice (Milano) - Thomas M. Robinson (Toronto)  
Francesco Romano (Catania) - Carlos Steel (Leuven)

La Revista *Diadokhē* se distribuye por suscripción o por canje.  
Su valor para Chile es de 4.000 pesos y para el extranjero es de US\$ 20 (flete aéreo incluido).

## ¿RETÓRICA O FILOSOFÍA? PLATÓN Y ARISTÓTELES EN EL DEBATE CONTEMPORÁNEO

**Víctor Hugo Méndez Aguirre**

Universidad Nacional Autónoma de México

### **Resumen**

¿Cuál es la relación entre filosofía y retórica? Es bien conocida la tensión entre “verdad” y “oratoria” en los diálogos de Platón y su repercusión en los debates contemporáneos. ¿Es ésta la respuesta?

El presente texto busca establecer la existencia de una intersección entre Retórica y Filosofía: el lenguaje. Postulo que la hermenéutica filosófica es un fruto más del connubio entre ellas.

**Palabras clave:** retórica, filosofía, hermenéutica. Platón, Aristóteles.

### **Abstract**

*Which is the relation between Rhetoric and Philosophy? It is well known the tension between “truth” and “oratory” in Plato’s dialogues and his repercussion in contemporary debates. Is this the answer? The present text seeks to establish the existence of an intersection between Rhetoric and Philosophy: the language. I claim that the philosophical hermeneutics is one fruit more of the marriage between them.*

**Key words:** rhetoric, philosophy, hermeneutics. Plato, Aristotle.

¿Cuál es la relación entre la filosofía y la retórica? Esta pregunta ha tenido una larga historia y un no menos ingente número de respuestas. En ocasiones la filosofía ha denostado a la retórica, como lo atestiguan los trabajos de Locke o Kant; pero no menos cierto es que ciertas épocas, como la segunda sofística, han inclinado el fiel de la balanza hacia el otro extremo. ¿Acaso actualmente vivimos una tercera sofística? Los indicios no son escasos.

Ernesto Laclau, en su libro *Misticismo, retórica y política*, afirma que la retórica desempeñará cada vez más un papel preponderante en las ciencias humanas. La primera edición en español de esta obra es de marzo de 2002, razón por la cual puede ser admitido como representante del “estado de la cuestión”.<sup>1</sup> Y Laclau no se equivoca. La más que vigorosa eclosión de la retórica durante el siglo XX y el XXI no ha cesado de cimbrar tanto al continente filosófico como a otras latitudes teóricas.

Ahora bien, el retorno de la retórica no ha sido completamente triunfal, sino que durante los últimos lustros del siglo XX ha oscilado entre “miseria y éxito”.<sup>2</sup> Al menos tal es el diagnóstico formulado por Miguel Ángel Garrido Gallardo en su libro *La musa de la retórica. Problemas y métodos de la ciencia de la literatura*. En otro trabajo, también de la década de los noventa, Garrido disecciona al “homo rhetoricus”, y determina que este tipo humano, indiferente ante la verdad y preocupado sólo de la imagen, no deja de florecer en la actualidad. Las postrimerías del siglo XX atestiguaron el retorno de la sofística; y si el orador de Quintiliano fue el <<vir bonus dicendi peritus>>, el *homo rhetoricus* contemporáneo sólo aspira al título de <<dicendi peritus>>.<sup>3</sup>

Parte de lo que Garrido percibió a fines del siglo XX Antonio López Eire lo confirmó a principios del XXI. El profesor de Salamanca es uno de los líderes hispanoamericanos en el área de la retórica y ha publicado una cantidad impresionante de trabajos sobre el tema en los pocos meses del siglo XXI. La relación entre retórica, poética y filosofía ha absorbido su atención.<sup>4</sup> “La filosofía de la *Poética* de

<sup>1</sup> Cfr. Ernesto Laclau, *Misticismo, retórica y política*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2002, p. 8.

<sup>2</sup> Miguel Ángel Garrido Gallardo, *La musa de la retórica. Problemas y métodos de la ciencia de la literatura*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Biblioteca de Filología Hispánica), 1994, p. 183.

<sup>3</sup> Miguel Ángel Garrido Gallardo, “Homo rhetoricus”, en *Investigaciones semióticas III. Retórica y lenguajes. Vol. I*. Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1990, pp. 37-38.

<sup>4</sup> Sobre este tema en otro autor véase Kurt Spang, “*De nuptiis rhetoricae et poeticae*”, *Anuario Filosófico XXXI* (1998) 2, pp. 543-565.

Aristóteles” es un artículo que apareció en el número 21 de la revista *Acta Poetica*; en el 2002 ve la luz 1) su propia traducción de la *Poética* de Aristóteles, 2) el libro *Poéticas y retóricas griegas* y 3) el capítulo del libro *El abismo del lenguaje* titulado “Retórica y lenguaje”. En estos trabajos se contrasta el dogmatismo del filósofo de corte platónico, quien no se conforma con menos que “discursos verdaderos” y con *epistème*, con el prudente y pragmático sofista, abierto a las artes o *tékhnai*.<sup>5</sup> Sin escatimar generosos elogios al gremio de Sócrates, López Eire advierte que el adjetivo “iluso” lo califica muy bien;<sup>6</sup> y “...que los filósofos ilusos que crean que con sus filosofías van a ser capaces de obsequiarnos con una xerocopia de la realidad, más valdría que desistieran de su vano intento. Pues los filósofos que tratan de explicar la Naturaleza cambian constantemente de explicaciones, de lo que se deduce que ninguna de ellas es ni más exacta ni más segura ni más verdadera que otra cualquiera”.<sup>7</sup> ¿La noche en la que todos los gatos son pardos y todas las interpretaciones válidas?

Más cuerdo que el filósofo platónico sería el gorgiano o el aristotélico. Mientras que el primero hace hincapié en que el *lógos* no alcanza la realidad el segundo relaciona retórica, poética y filosofía, *epistème*, *empeiría* y *tékhnē*.<sup>8</sup> De hecho, la filosofía de Gorgias proporciona los fundamentos de “toda” la artesana de la persuasión: lo real no admite ser pensado y lo que es pensado no se identifica con los entes.<sup>9</sup> Así pues:

La poética, la retórica, la mismísima teoría de la comunicación y la filosofía no están distanciadas unas de otras, sino que se interpenetran. Esto es lo que hoy se piensa y en este siglo que empieza se seguirá pensando. Pero es también lo que pensaba el Estagirita que aplicó a la poética buena parte de su metafísica que de algún modo compartía con su maestro. También él afirmó que la poesía era más filosófica que la historia y que un poeta expresando una bella metáfora era como un buen filósofo inteligente capaz de ver relaciones entre cosas que al vulgo le parecen muy distantes entre sí.<sup>10</sup>

<sup>5</sup> Cfr. Aristóteles, *Poética*, intr., trad. y nts. Antonio López Eire, Epílogo James J. Murphy, Madrid, Istmo, 2002, p. 15.

<sup>6</sup> Antonio López Eire, *Poéticas y Retóricas griegas*, Madrid, Síntesis, 2002, p. 73.

<sup>7</sup> Antonio López Eire, “Retórica y lenguaje”, en Helena Beristáin (comp.), *El abismo del lenguaje*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2002 (Bitácora de Retórica, 16), p. 57.

<sup>8</sup> Cfr. Aristóteles, *Poética*, intr. trad., y nts. Antonio López Eire, Madrid, Istmo, 2002, pp. 14-15.

<sup>9</sup> Cfr. López, *op. cit.*, *Poéticas*... p. 195.

<sup>10</sup> Antonio López Eire, “La filosofía platónica de la *Poética* de Aristóteles”, *Acta Poetica* 21 (2000), pp. 54-55.

Pero no se trata sólo de interdisciplina o multidisciplina, la tesis de López Eire es más agresiva: la filosofía no es más que retórica inconsciente de su condición.

Las postmodernas humanidades de este nuevo siglo son un conjunto de disciplinas de más o menos venerable antigüedad en torno a la comunicación entendida como factor sociopolítico y filosófico. Es decir: el corazón de las nuevas humanidades, la Teoría de la comunicación, que coincide en parte con lo que antaño se denominaba Retórica, es la ciencia que se ocupa, por un lado, de la interacción social y política a través del lenguaje [...] y, por otro, de la reflexión sobre todo lo humano y lo divino, ya que la reflexión es fundamentalmente lenguaje en acción y que la principal función del lenguaje es la comunicación que es siempre persuasiva aunque no siempre nos lo parezca. Hoy en día sabemos que cuando filosofamos nos hablamos a nosotros mismos y tratamos de autopersuadirnos con el lenguaje. Eso es la filosofía y hasta la ciencia más presuntuosa de exactitud y rigor: mero discurso persuasivo hecho con palabras destinado siempre al prójimo aunque lo hayamos generado en la más recóndita soledad del soliloquio. La realidad que haya tras las palabras de nuestro persuasivo discurso es otra cuestión. Pero todo filosofía es lenguaje en acción, o sea retórica [subrayado mío], y no puede ser otra cosa más.<sup>11</sup>

El filósofo, gentilhomme, en una confusión digna de haber sido tramada por Molière, se ha dedicado a la retórica sin saberlo; pero el dramaturgo francés concedió alguna opción a Monsieur Jourdan, quien no se comunica en prosa lo hace en verso. La retórica de López plantea la disyunción en otros términos: el filósofo hace retórica consciente o inconscientemente, pero hace retórica. ¿Qué tan acertada será esta interpretación? Quizá la hermenéutica, heredera tanto de la retórica como de la filosofía, permita ponderar esta cuestión.

Nadie ignora la afiliación aristotélica de parte importante de la hermenéutica contemporánea. *Perfiles esenciales de la hermenéutica* deja claro este punto:

En efecto, si entendemos, siguiendo a Aristóteles, la ciencia como un conjunto estructurado de conocimientos, en el que los principios dan la organización a los demás enunciados, podemos considerar ciencia a la hermenéutica; y si entendemos –igualmente con Aristóteles– el arte o técnica como el conjunto de reglas que rigen una actividad, también podemos ver a la hermenéutica como arte, que enseña a aplicar correctamente la interpretación. Esto se ve a semejanza de la lógica, que también es ciencia y arte: construye ordenadamente el *corpus* de sus conocimientos, y los dispone en reglas de procedimientos que se aplican a los razonamientos concretos.<sup>12</sup>

<sup>11</sup> *Ibíd.*, 27-28.

<sup>12</sup> Mauricio Beuchot, *Perfiles esenciales de la hermenéutica*, 3ª. Ed., México, Instituto de Investigaciones Filológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México (Cuadernos del Instituto de Investigaciones Filológicas, 26), 2002, pp. 12-13.

El mismo Beuchot hace hincapié en la semejanza entre hermenéutica y retórica en lo atinente a sus dimensiones prácticas y teóricas:

Lo que más importa de la actividad interpretativa es que llegue a constituir en el hombre un hábito, una virtud, la *virtus hermenéutica*. De la adquisición de esta virtud puede decirse que, aun cuando no sea muy claro que puede enseñarse, sí puede aprenderse... No hay escuelas de sabiduría o de prudencia, pero sí de interpretación. Es como en el caso de la retórica; alguien puede ser naturalmente buen orador, un orador nato, pero la técnica o arte de la oratoria lo ayuda a mejorar...<sup>13</sup>

Ahora bien, las categorías empleadas aquí, esto es, prudencia, arte, ciencia, hábito y principio remiten al léxico aristotélico de las virtudes intelectuales. De hecho, tres de estas cinco están presentes explícitamente: *frónesis*, *tékhne* y *epistéme*. Pero las otras dos no están del todo ausentes. ¿Qué otra cosa es la intuición o *noûs* que el hábito de los principios? ¿Y acaso la sabiduría o *sofía* no se compone de la conjunción de intuición y ciencia? Principio, *arkhé*, es un concepto que vincula expresamente al Estagirita con la metafísica presocrática; él mismo se remite a Tales y a Anaxágoras cuando alude a virtudes intelectuales abstractas. “La intuición es de los límites de los cuales ya no puede darse razón...”<sup>14</sup> El *lógos*, sin importar el número de figuras gorgianas que incorpore, reconoce límite o frontera (*hóros*) y requiere tramitar visa tanto en el consulado retórico como en el metafísico.

¿Retórica o Filosofía? Ante esta disyunción, ubicua en el debate contemporáneo, Platón y Aristóteles todavía tienen mucho que decir. Y antes que otra cosa nos enseñan que no necesariamente se trata de una disyunción excluyente, que es posible, útil y deseable, que la retórica no se divorcie completamente de la filosofía y que ésta, en tanto que el lenguaje ha sido siempre una de sus preocupaciones fundamentales, no puede soslayar del todo a aquélla. Sucintamente, la disyunción en cuestión, como señala el *Fedro* de Platón, admite una región en la que es incluyente. ¿O estamos dispuestos a prescindir de obras fundamentales de la filosofía clásica como la *Retórica* de Aristóteles? Quizá sea inherente a la historia de la filosofía un movimiento pendular entre retórica y filosofía que va del rechazo absoluto a la familiaridad; pero obras como las mencionadas anteriormente obligan a buscar las convergencias entre ambas.

La retórica y la filosofía, a pesar de sus disputas frecuentes, parieron en una de sus reconciliaciones nada menos que a la hermenéutica. Y

<sup>13</sup> *Ibid.*, pp. 19-20.

<sup>14</sup> Aristóteles, *Ética nicomaquea*, intr. trad. y nts. Antonio Gómez Robledo, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1954, VI, 8, 1142 a 26-27.

la patria potestad conjunta de tal vástago, cuya acta de nacimiento fue protocolizada por Platón y Aristóteles, obliga a estos cónyuges penderos a no distanciarse, cuando menos no de una manera definitiva.